



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14121

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

LUNES 21 DE DICIEMBRE DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lorrette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

Habitaciones para obreros

El problema de las viviendas para las clases pobres, constituye una de las cuestiones más estudiadas, y de las que más preocupan todos los Gobiernos.

A pesar de que este asunto, constituye hoy tema de actualidad, por encontrarse actualmente en estudio de nuestros gobernantes, no es nuevo ni mucho menos pues hace ya bastantes años que es problema planteado y aun afrontado en forma práctica. Baste decir que el antiguo Egipto tuvo dos ciudades obreras que eran á modo de grandes cuarteles, para los esclavos empleados en la construcción de las pirámides. Grecia y Roma construyeron también casas para obreros, pero la decadencia de ambos países que dispersó sus glorias y riquezas, hicie on olvidar aquellas iniciativas.

Después ha sido en este siglo en que el problema ha adquirido la importancia que en la actualidad tiene. Bélgica abrió la marcha; la Alemania, Francia, Inglaterra y Rusia siguieron. Entre las primeras tentativas es muy notable de Napoleón III, que quiso construir una ciudad obrera en París y la tituló «Cité Napoleón», proyecto que duró muy poco tiempo.

En Milán, la preocupación de dar los obreros habitación digna y sana data ya de cerca de un siglo. Ya en 1861 se constituyó una sociedad constructora que obtuvo en la municipalidad la cesión gratuita de 8.000 metros de terreno, donde construyó unos 700 locales y más tarde magníficas casas para obreros en la calle B. Mariello. Una sociedad análoga se formó en 1879 que en vez de las grandes casas con numerosos departamentos inició la construcción de pequeñas, graciosas y modestas quintas de dos pisos, con dos piezas cada una, y se pusieron en venta á 2.500 y 2.000 francos.

Como queda demostrado desde las épocas más remotas, se han preocupado en todos los países de tan importante problema social, únicamente en el nuestro, excepción hecha de Cádiz y Bilbao, no existen barriadas dedicadas exclusivamente á habitaciones de obreros, construídas con arreglo á todos los preceptos y adelantos de la higiene.

En Cartagena, se concibió hace algunos años tan hermoso proyecto y hasta se dieron los primeros pasos con el concurso de proyectos para su realización, pero, al cambiar la situación política y abandonar la presidencia del Ayuntamiento nuestro querido amigo D. Angel Bruna, el proyecto se relegó al olvido y todavía duerme el sueño de las cosas ignoradas en algún archivo ó negociado municipal.

Ahora que se habla de allegar recursos para hacer frente á los muchos compromisos que gravitan sobre nuestro Ayuntamiento, pudiera ampliarse un poco más el crédito, y acometer la empresa de derribar la parte vieja y antihigiénica de la población, para construir sobre sus ruinas una barriada de casas modestas que sirvieran para dar albergue á las clases proletarias.

Estudie el asunto el actual Alcalde pues entendemos nosotros que merece la pena de ser tomado en consideración.

Nuevo restaurant

Anoche quedó inaugurado el nuevo restaurant que sus dueños los señores Vera y Vera han denominado

«Bufet Español» y situado en la esquina de la plaza de Perfumo.

Este nuevo establecimiento está montado con todos los adelantos que el arte culinario hoy exige, y seguro es que sus dueños verán bien pronto recompensados sus sacrificios con el favor del público.

Buena suerte.

Notas alegres

Actualidades

Santo Tomás tres días no más.

¡Con cuanta alegría, en aquellos tiempos, en que dicho sea de paso aún no pensábamos en afertarnos, esperábamos la llegada de la felicidad de Santo Tomás.

Este Apostol heraldo de la «cascajo» y de la inmensa variedad de todos dulces y mantecados le señalábamos en el calendario del Zaragozano, con lápiz rojo, pues en festividad que siempre celebra la Iglesia el día 21 de Diciembre, que es el día más corto de año, era y sigue siendo el señalado para dar el obligado punto en escuela y academias.

Hemos llegado por la inexorable ley de la sucesión del tiempo, al deseado día de Santo Tomás y como según la contabilidad de Cortázar sólo restan tres días para la celebración de fiesta llamada de Navidad.

Como de costumbre anual, esta mañana, se ha precedido por la comisión municipal, al señalamiento de los sitios en la Puerta de Murcia en donde han de establecerse los bazares de «ingerta la vera», y bellotas más ó menos ducos, y si á estas horas no está ya cubierta esa ancha vía, de una alfombra de nueces, peros, naranjas y cocos de la Habana, es porque el día de Santo Tomás del presente año, ha amanecido nuvosos y triste, y durante todo él, ha estado lloviznando.

Hemos llegado ya al día de Santo Tomás, en las escuelas públicas y privadas se han dado vacaciones y y á los niños, hasta pasada la festividad de los Reyes Magos, tienen libertad absoluta de jugar todo cuanto quieran y de comer todo cuanto puedan,

OTEMA.

Captura de El Herrero

Según telegramas recibidos de Alicante, ha sido capturado en dicha localidad, el famoso bandolero «El Herrero», cómplice ó autor del terrible asesinato de dos Guardias civiles. Desde hace bastante tiempo, el ferroz criminal merodeaba por las inmediaciones de San Vicente, quizá buscando ocasión de embarcar para uno de los puertos del extranjero.

El Alcalde de San Vicente, telegrafió al Gobernador dándole cuenta de haberse presentado en aquellas inmediaciones un individuo, cuyas señas coincidían con las del famoso criminal.

Interrogado incurrió en grandes contradicciones, por lo cual confirmó las sospechas que de él se abrigan.

Conducido á Alicante con todo género de precauciones, fué consultada la ficha antropométrica, adquiriéndose la convicción de que era el famoso Herrero.

El mismo confesó después su nombre y algunos detalles de su fuga.

Según propias manifestaciones, estuvo en Cartagena adonde esperaba encontrar ocasión para embarcar para Orán.

Ha sido encerrado en un calabozo de la cárcel y se ha telegrafado al ministro de la Gobernación.

Dentro de pocos días será trasladado á Sevilla para ser juzgado por un consejo de Guerra.

Para las damas

Pocos inventos tienen una historia tan romántica como el de la máquina de coser. Su inventor Elias Howe, sobrino, por cierto, del que inventó el colchón de muelles, era un poltre obrero mecánico de Massachusetts, que se casó muy joven con una linda costurera.

Esta con su trabajo, ayudaba pecuniariamente á su marido, y cierto día que fue Howe á buscarla al taller de costura, oyó decir á la maestra que si un hombre inventara una máquina para coser, seguramente se haría rico.

Aquellas palabras fueron desde entonces la preocupación constante de Howe. Habiendo caído enfermo, su mujer tuvo que trabajar hasta altas horas de la noche para que no faltase que comer, y entonces el obrero decidió recompensar aquel sacrificio dedicando todos sus ratos de ocio al estudio de una máquina que facilitara la costura á su amante compañera. Todo un año estuvo trabajando en su invento, sin conseguir resolverlo hasta que una noche tuvo un sueño muy raro.

Sofió que un rey salvaje le había hecho prisionero y le amenazaban con cortarle la cabeza si en el acto no hacía una máquina de coser.

Ya tenía el cuello en el tajo y el verdugo avanzaba cuchillo en mano, cuando el infeliz observó que los salvajes iban armados de lanzas con un agujero en la punta.

En aquel momento despertó, y al despertar le ocurrió que el invento que perseguía era muy sencillo, copiando las lanzas de los salvajes, es decir, poniendo el ojo de la aguja en la punta.

El primer modelo de la máquina estuvo completo en Octubre de 1844. Howe tuvo la patente de invención

pero no ganó un cuarto. Nadie le hacía caso. Fué á Inglaterra para ver si allí tenía más suerte, y pronto tuvo que volver á su país más pobre que como salió de él, llegando á su casa en momentos precisos en que su esposa agonizaba.

Solo y sin un céntimo, el inventor tuvo que buscar trabajo y al visitar varias fábricas se enteró de que en todo el país funcionaban máquinas de coser, copia exacta de la que él inventó apropiándose otros el título de inventores. Howe reclamó sus derechos, y demostrados éstos ante los Tribunales, á los diez años de su descubrimiento era uno de los más populares ricos de Massachusetts.

Entonces ganaba cuatro mil duros diarios, y no tardó en reunir una fortuna de diez millones de dolars. A pesar de todo, su modestia era tal que al comenzar la guerra de sucesión se alistó como soldado raso, llevando su amor patrio hasta el punto de pagar de su bolsillo á todo el regimiento que pertenecía cuando la situación del país impidió que el gobierno cumpliera con este compromiso.

Teatro principal

Y salimos á debut diario, y el del sábado fué de padre, y muy señor mío. Maestro G. Bizet, ópera cómica, «Carmen», soprano señorita Fons y tenor Góiri. Vámos, una enormidad. Del maestro Bizet, y de su obra no te digo nada pacientísimo lector. Tu conoces aquél, y de tiempo tienes juzgada su partitura. No puedo por lo tanto hablarte del acto, ni de la otra. Si de Góiri no tenían antecedentes, te diré que los recogidos por mí de los rotativos profesionales, concuerdan con la fama de que viene precedido; y espero que al presentártelo después como artista, coincidamos en nuestros juicios respectivos.

Pero á la que voy á presentarte con la mayor reserva, y sin que el secreto saiga de la península, es á esa eminente diva como hermosísima mujer á quien llamamos Elena Fons. Dicen que es sevillana, no lo creas querido amigo. No es española, ni europea, ni de este mundo, ni del de más allá.... Es simplemente un ángel del Cielo, desterrado aquí por causas políticas. Considera después de haberla visto, y

oído, si los poderes moderadores de allá arriba, no tuvieron razón sobrada para expulsarla.

Andate con mucho cuidado, porque habrás comprendido, que si fascina cuando se la mira, en oquece cuando se la escucha.

Decir que la sala estaba hermosa, que nuestras damas aristocráticas allí congregadas, lucían elegantes tocados, que vienen contrastando con la nequicia del sexo feo, es caer en redundancia, y por lo tanto, nos limitaremos á consignar, que un selecto público, ocupó la mayor parte de las localidades.

A los pocos compases de la orquesta vimos aparecer en escena á la señorita Fons, cuya presencia fué saludada con corteses aplausos. Si esta deferencia no se tributó al señor Góiri debíase sin duda, á no ser el artista muy conocido del público.

Concentrada la atención general en la señorita Fons, tanto los que de autemano la conocían, como los que la escucharon por primera vez, juzgaron muy justa y favorablemente su artística labor.

Posee la debutante una voz agradable, extensa, de timbre sonoro, melódica y emocionante, y aunque no pudimos escuchar en toda su extensión sus agudos de otros tiempos; percibimos bien distintamente sus notas medias y centrales, robustas, claras y armoniosas habiendo momentos en que los ecos de su voz, los confundimos con los de la Paris-Patiuella.

Lucía sus facultades en las seguidillas, y habanera, que cantó con gusto y afinación; demostró su flexibilidad, en el baile de la taberna, expresó con ternura su sentimiento, en el duo con el tenor, del segundo acto; su terror y sorpresa al conocer su predestinación; su buena escuela, en su terceto con el tenor y bajo, y su dominio de la escena en el dramático y brillante duo final. Debemos hacer saber á la señorita Fons, y de paso á los demás artistas que si en el transcurso de la obra no recibieron los aplausos merecidos, debiese en nuestro sentir á que «Carmen», unos la miran con disgusto por la idea que el inverosímil libretista de nuestro pueblo, representado por contrabandistas y toreros; y otros porque las audiciones de su herabosa partitura, no les ha permitido todavía paladear las muchas bellezas y armonías.

EL AMIGO FRITZ

272

la fisonomía y entornado los ojos; — ¡jé, jé, jé! Vaya un susto que me has dado! Ho atravesado todo el pueblo en esta fecha, y gracias que me acordé de ponerme los pantalones.

Se iba y se abrochaba al mismo tiempo el chaleco y la levita verde.

Pero Fritz no atrevia á irse todavía. Se calzaba, pálido de inquietud, y después cogiendo el sombrero y el bastón, dijo con voz alterada:

— Ahora, David, estoy á tus órdenes. Dios quiera ayudarnos.

— ¡Amor! dijo «El Viejo erbe».

Y salieron.

Katel desde la cocina había visto algo, y se admiraba de estos acostamientos; así es [que] nada dijo al verlos pasar. Atravesaron la ciudad atraídos en una rehesión sin apercibirse de que la gente les miraba con sorpresa. Una vez fuera, el aire libre reanimó á Fritz, y mientras bajaban por la senda de Posthal, se puso á contarle lo sucedido hacía tres meses la manera cómo se había dado cuenta de su amor á Suzel como había procurado distraerle empujándole un viaje con Hans; pero de tal modo le perseguía la idea por donde iba, que no le era posible tomar un vaso de vino sin disparar sobre el amor, y que por fin se había dejado vencer, abandonándose á merced de la Providencia.

Biblioteca del EL ECO DE CARTAGENA 269

La idea de que Suzel iba á casarse con otro le despertaba el corazón. Quiso tomar un vaso de agua para repónerse; pero esta necesidad era demasiado fuerte, le temblaban las rodillas, y al ir á extender el brazo para coger el jarro, se le doblaron y cayó al suelo, con un largo era.

Entonces la pobre Orchel se puso á gritar:

— ¡Katel! ¡Katel! ¡Q-é el señor está muy malo!

— ¡Dios mío, apídanos de apotro!

— ¡Dios mío! ¡Dios mío! — gritó la criada. — ¡Por bue, señor! ¿Pero qué ha sucedido, Orchel? ¡Jamás la he visto en este estado!

— Yo no sé, Katel; hablébamos tranquilamente de Suzel... ha querido levantarse á tomar un vaso de agua y se ha caído.

— ¡Válgame Dios qué desgracia! Con tal que no sea un arrebato de sangre...

Y las pobres mujeres, gritando, gimiendo desoladas, le levantaron, la una por los hombros y la otra por los pies, y le llevaron á la cama.

¡He ahí las consecuencias del amor! Un hombre tan razonable, que se había arreglado una vida tranquila, se había previsto de buenos vicios, y parecía desafiarse al cielo y la tierra... ¡puede ser hombre se ve en estado por una intrada de una muchachita sin doliéndose ni melicid! ¡Y que todavía haya quien sostenga que el amor es la más dulce de las pasiones!